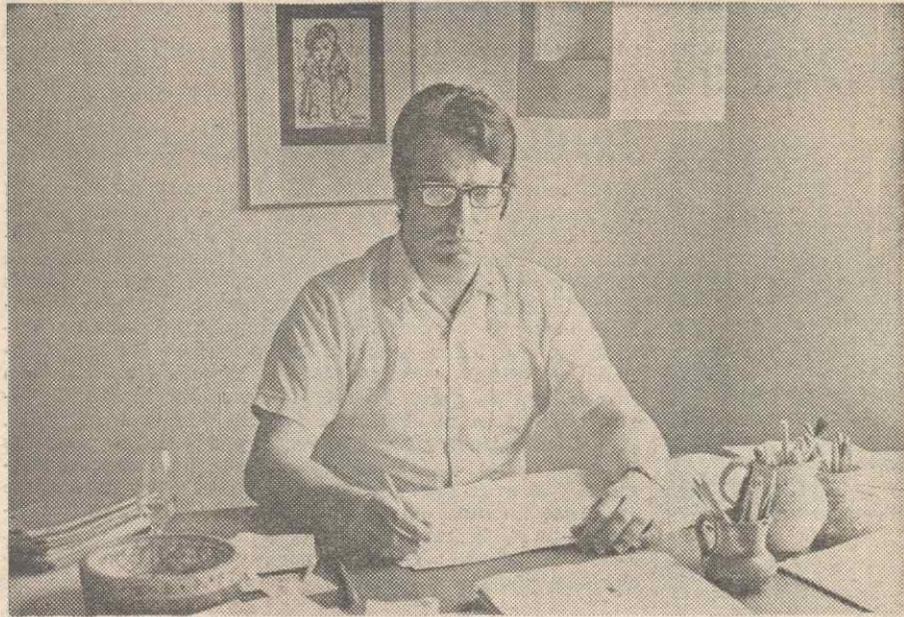


Por Marino  
GOMEZ-SANTOS



Ceferino Moreno: "El momento actual en el arte es de estabilización y sedimentación"

**C**UANDO Claude Monet pinta en 1874 su cuadro titulado "Impression au soleil levant" no sólo daba nombre a una nueva tendencia que iba a ser conocida por impresionismo, sino que reaccionaba contra la pintura académica que había dejado vacío de significación el arte hasta entonces en uso. Puede decirse que a partir de aquellos momentos la pintura ha sido como un cuerpo vivo que reacciona biológicamente al tiempo que se produce el acontecer histórico.

Ceferino Moreno, comisario de Exposiciones Internacionales de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, es un experto en el arte actual y sus tendencias no sólo por razones de su cargo. Ceferino Moreno forma como pintor en el grupo más avanzado de la plástica moderna. Veinte exposiciones personales y más de un centenar de colectivas en España, en Italia y América le acreditan como artista. Sus obras figuran en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, Sevilla y en otros esparcidos por la geografía española, así como en los museos nacionales de varios puntos de Hispanoamérica y de Italia.

Al referirnos al momento actual de la abstracción, escindida desde hace mucho tiempo en distintos campos, lo que no permite hablar de abstracción en general, nos remontamos a los primeros balbuceos de este arte. Desde Kandinsky hasta las distintas formulaciones de la abstracción en el arte de 1972 hay sesenta años de diferencia y una serie de experiencias con las que en otro tiempo no se podía contar.

—Para entendernos, y de una manera demasiado simplista, podemos dividirla en dos grandes grupos: uno, de corte expresivo y subjetivo que puede estar representado por los movimientos aformalistas—tachismo, pintura gestual, espacio-materia, etcétera—, y otro, racionalista y objetivo, sustancialmente formalista, con sus grupos ópticos, cinéticos y constructivistas. Puede decirse en términos científicos, considerada la índole de esta publicación, que la abstracción goza de buena salud. Si bien es cierto que algunos de sus "ismos" no constituyen ya novedad, no por eso dejan de tener vigor. Sobre todo hay un hecho cierto: se han convertido en historia; los museos se han llenado de obras abstractas y los coleccionistas cada vez compran más. Por otra parte, algunos abstractismos, basados en el empleo de materiales nuevos, han influido en bastantes artistas figurativos.

La salud del arte figurativo ha sido precaria cuando el informalismo y otros "ismos" abstractos alcanzaron su máximo fulgor. Ello fue debido quizás a no haber evolucionado de acuerdo con el vértigo de los tiempos que vivimos.

—Sin embargo, cuando la figuración ha encontrado nuevos caminos con la incorporación de técnicas nuevas y se ha decidido a afrontar la crónica de nuestro tiempo, ha vuelto a ocupar un lugar en la vanguardia.

Nos ha preocupado siempre que el au-

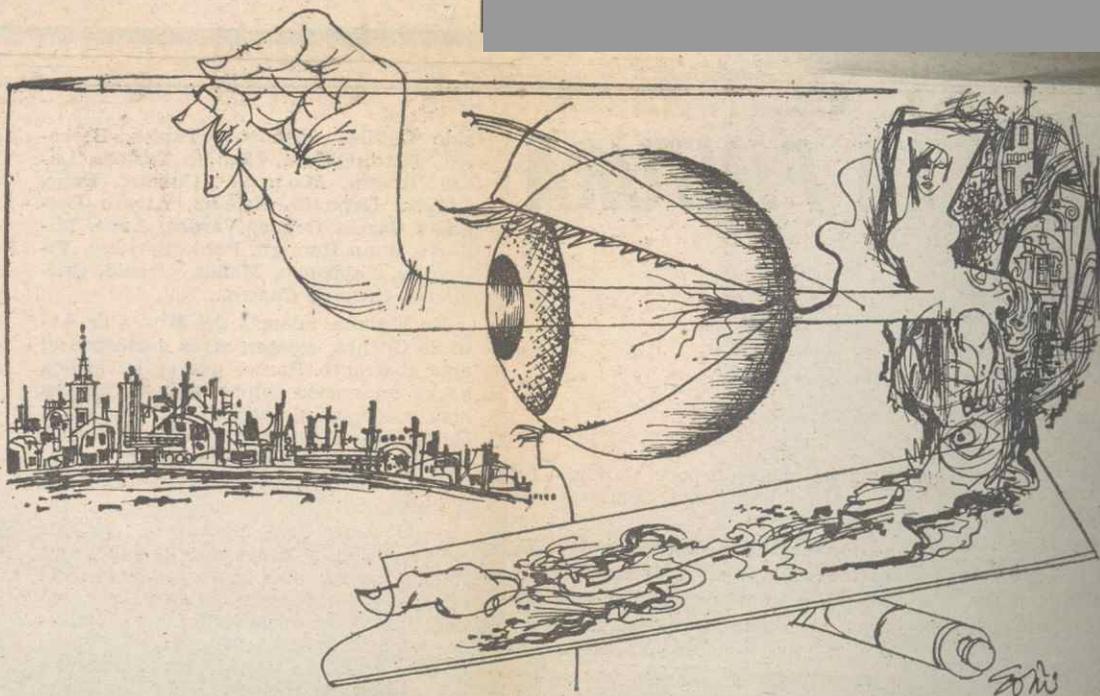


Ilustración de Goñi, exclusiva para TRIBUNA MEDICA

ge de la pintura abstracta pudiera terminar con la tradición del dibujo. No lo cree así Ceferino Moreno.

—Afirmar eso sería tanto como considerar que el dibujo ha de ser necesariamente figurativo. Hay estupendos dibujantes no figurativos. Tenemos que pensar, además, que el pintor que seguramente más ha contribuido a desintegrar la forma referencial, Picasso, es un dibujante fuera de serie.

Parece como si el artista moderno tuviera que ser necesariamente contestatario. Cierto es que el gran artista, el verdadero innovador, es siempre un revolucionario; pero más que "contestar" a la sociedad en que vive se le adelanta.

—Los grandes innovadores son muy pocos. Por otra parte, se puede desarrollar un gran arte sin "contestar" nada partiendo simplemente de algo construido y mejorándolo. Creo que la contestación no es sustancial para hacer arte; al menos no es un denominador común.

Pero, no obstante, la preocupación política en la pintura continúa en la men-

# HORIZONTE 72

(Viene de la pág. 24)

te de una gran mayoría de artistas de todo el mundo, lo cual puede verse reflejado en sus obras.

—Los artistas denuncian, con sus medios específicos, la inestabilidad del mundo que viven, la violencia, la injusticia, la guerra. España no es una excepción, sobre todo si pensamos en los ilustres antecedentes de los artistas de hoy comprometidos con este tipo de arte. Porque, ¿qué son "Los fusilamientos del 3 de mayo" sino arte político? Ahora bien, los artistas de hoy no se circunscriben a la anécdota particularista, sino que trascienden su propia geografía.

A nuestra pregunta de que si ha fracasado la colaboración entre el artista moderno y los creadores de la arquitectura actual, Ceferino Moreno ha respondido que tendríamos que replantear antes la vieja y debatidísima cuestión de la integración de las artes: arquitectura, pintura y escultura. Se refiere a épocas en que esta síntesis se realizó plenamente: el románico, el gótico, el renacimiento, el barroco son buena prueba de ello.

—En la actualidad, Le Corbusier ha sido un ardiente defensor de la colaboración integradora de la arquitectura y la plástica, pero hasta ahora los intentos han sido no demasiados y con resultados poco brillantes.

De estabilización y sedimentación califica Ceferino Moreno el momento actual del arte. Su opinión es que vamos a pasar por un recuento de valores. Se funda en la última Bienal de Venecia,

## LA PINTURA

para mucha gente un poco aburrida, tal vez porque las cosas espectaculares han sido pocas.

—Estábamos acostumbrados—mal acostumbrados—a ver durante los últimos diez años, en cada nueva edición de la Bienal, una serie de cosas nuevas, una serie de—valga la palabra—acrobacias. Puede que falten por desarrollarse artísticamente algunos elementos que la tecnología que ahora comienza a irrumpir en el arte puede aportar. Pero mi opinión es optimista.

Sobre la valoración del arte español fuera de España todo cuanto se ha escrito en sentido favorable es evidente. No es necesario aludir a los nombres de Picasso, Miró y Dalí para convencernos de ello. Ceferino Moreno nos recuerda que cuando las circunstancias sociales hacían casi imposible que los artistas españoles pudieran vivir de su trabajo en nuestro país tenían gran acogida en otros de más alto nivel cultural y económico.

—Así ha podido hablarse, para nuestra vergüenza, de la Escuela Española de París, que integraban nombres importantísimos, que en un gran porcentaje hemos dejado perder. Más recientemente, la presencia española en los grandes certámenes internacionales—Bienal de Venecia, de Sao Paulo, de París, de Alejandría, de Tokio, de Budapest, de Ljubliana, premio Carnegie, premio Guggenheim, festival de Cagnes-sur-Mer, etcétera—se ha visto rubricada por grandes éxitos.

Algunos de los artistas premiados han

sido Chillida, Canogar, Tapies, Berrocal, Feito, Olmos, Vaquero Turcios, Labra, Rivera, Mompó, Cuixart, Pong, Oteyza, Genovés, Echauz, Alvaro Delgado, García Ochoa, Verdes, Anzo, Milares, Juan Romero, Pablo Serrano, Villacasas, Palazuelo, Muñoz, Urculo, Coomonte, Cruz de Castro...

En España, además del Museo de Arte de Cuenca, existen otros dedicados al arte abstracto. Parece que el de Cuenca no es un museo completo, pues abarca más o menos un periodo de diez años. Es un museo por varias circunstancias cerrado, pero, como experiencia privada, excelente. En Madrid se construye en la Ciudad Universitaria un gran Museo de Arte Contemporáneo, que por su extensión, y esperemos que por sus fondos, será uno de los mayores del mundo. Otro museo muy joven, pero ya importante, es el de Villafamés, pequeño pueblo de Castellón, que dirige el crítico Aguilera Cerni. En Sevilla se ha inaugurado recientemente un Museo de Arte Contemporáneo, que comienza con una excelente colección. Tienen secciones de arte contemporáneo los de Barcelona y Valencia, el del Alto Aragón, de Huesca; el de Bilbao, el de Málaga. Hay otros en Ayllón y en Ibiza, y se está haciendo otro por iniciativa privada en Santander, así como el Museo Casa de Colón, en Las Palmas de Gran Canaria.

Desde el ángulo oficial, el ambiente del arte español está dirigido por la Dirección General de Bellas Artes, del Ministerio de Educación y Ciencia, que es quien más competencias tiene y mayor labor desarrolla en el territorio español. También funcionan secciones de artes plásticas en el Ministerio de Información y Turismo y en la Secretaría General del Movimiento, a través de la Delegación Nacional de Cultura. En el exterior es la Dirección General de Relaciones Culturales, del Ministerio de Asuntos Exteriores, quien se ocupa de la presencia del arte español en las bienales, festivales internacionales, etc. En general se acude a las siguientes exposiciones internacionales: Bienales de Venecia, Sao Paulo, Alejandría, París, del Fiorino, de Budapest, de Tokio; Trienal de Nueva Delhi, Bienal de la Gráfica de Firenze, Festival de Cagnes-sur-Mer, Salón de Arte Joven de Mede-

lín, Trienal de la Xilografía de Carpi, Exposición Internacional de Cerámica de Faenza; en total, unas doce exposiciones al año.

También Relaciones Culturales organiza itinerantes de arte español por museos de todo el mundo; el año último éstas han recorrido los siguientes países: Bélgica, Alemania Federal, Francia, Inglaterra, Holanda, Panamá, Colombia, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Egipto, Siria, Ecuador, Turquía, Argelia, Túnez y Marruecos.

Hay que citar el caso de los artistas españoles, que tradicionalmente se orientaban hacia Francia en momentos en que el país vecino era una potencia—la primera—en cuanto a mercado. Pero ahora la situación se ha invertido. Italia, que continúa su maravillosa tradición de artistas, de mecenas, de museos, etc., tiene una gran importancia; Alemania occidental y los Países Bajos, con clases medias de interesante poder adquisitivo y con una cultura suficiente para valorar lo positivo del arte. Los Estados Unidos, con su enorme capacidad de absorción, por su gran cantidad de museos y fundaciones.

—España es una fuente perenne de grandes artistas a los que, pese al "boom" actual de galerías, falta una promoción inteligente, sobre todo a escala internacional. La pintura española es, en su mayoría, casi desconocida internacionalmente por falta de difusión. Hay que plantearse en serio el problema de la creación de revistas españolas con categoría internacional para promocionar no sólo a nuestros artistas, sino también a nuestros críticos.

En los últimos cuatro años se ha producido una verdadera proliferación de "ismos", de una manera experimental, a los que Ceferino Moreno ve, por ahora, poco porvenir. En su criterio, tal vez sean los más positivos el "Computer-Art", interesante intento de aplicación de las computadoras a la plástica, y el "Hiperrealismo", exasperado deseo de figuración tradicional a ultranza, pero los artistas de este movimiento olvidan que la historia es irreversible. También el "Minimal-Art", el "Land-Art", el "Body-Art", el "Arte Psicodélico", el "Arte Pobre" y el "Arte Conceptual".